

SOL Y SOMBRA



PLAZA DE

Corridas en los
días 7.8.9.10 y 11 de

MAZZANTINI

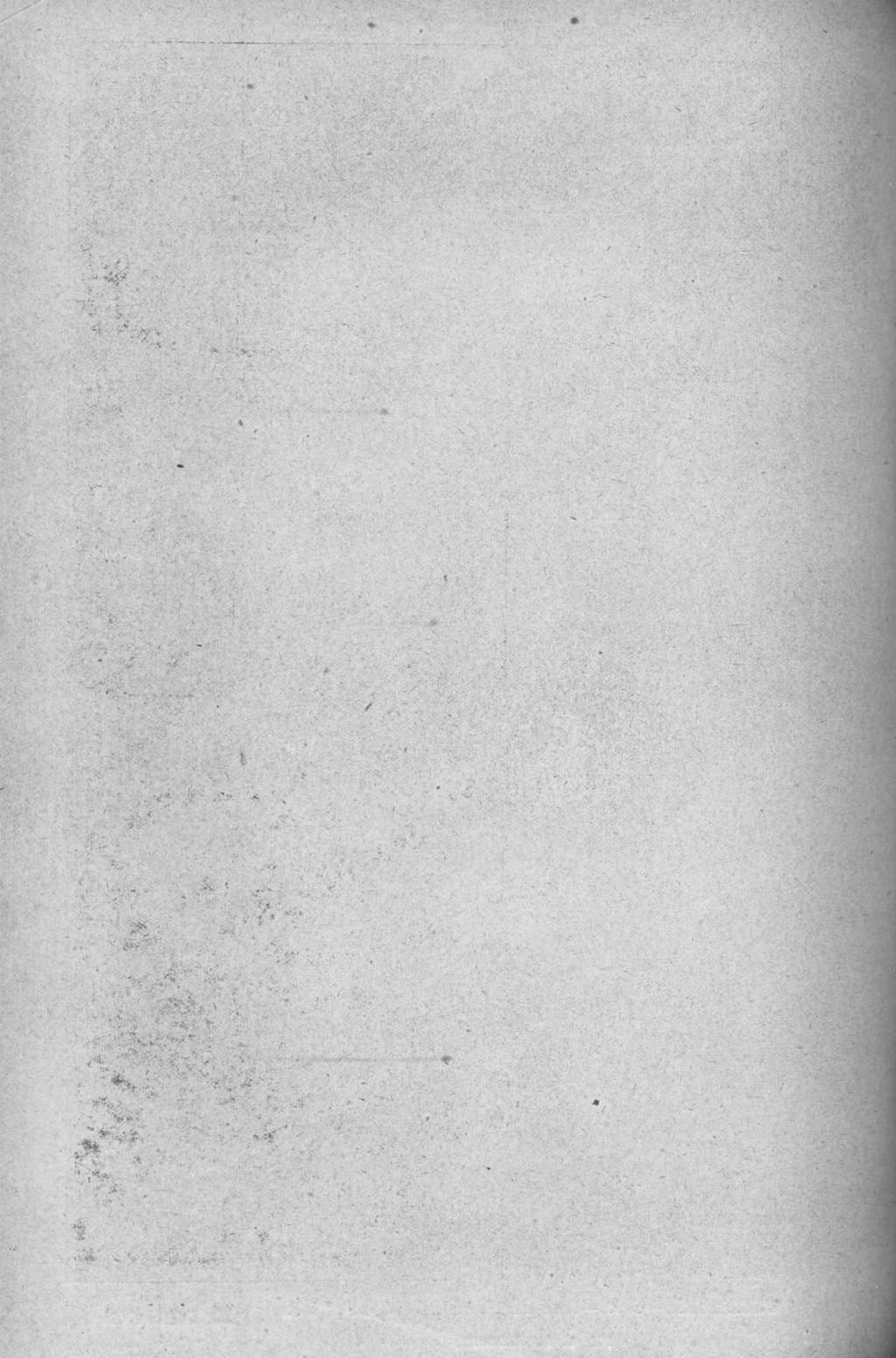
FUENTES

ALGABEN

MACHAQUI

LAGARTIJ





SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 12 DE JULIO DE 1900

Núm. 172.

Fiestas de San Fermín en Pamplona.

«Las corridas de toros en Pamplona, durante las fiestas de San Fermín, son tan características y ofrecen tales atractivos, que no las olvidará nunca y suspirará siempre por ellas el que las haya visto siquiera una sola vez.»

(PASCUAL MILLÁN en *Caireles de oro*.)

Y en verdad que no hay exageración. Son corridas y fiestas exclusivamente populares. La mayor parte de los festejos son para el pueblo; y no es que las demás clases no se diviertan, pues véanse los espectáculos que anuncian los carteles: Conciertos musicales por el Orfeón y Santa Cecilia (sociedades musicales), con la cooperación del insigne pamplonés Sarasate; ferias de ganados, exposición de perros, fuegos artificiales; sobresaliendo de todas estas diversiones las grandes corridas de toros, en las que Mazzantini, Fuentes, *Algabeño*, *Machaquito* y *Lagartijo* demostrarán que todavía quedan toreros, luciendo su arte delante de 33 toros de las ganaderías de Espoz y Mina, Veragua, Miura, Lizaso y Zaldueño.

¡Treinta y tres toros en cinco días! Pocas plazas podrán decir lo mismo!

Pero el espectáculo que más atrae la atención del forastero es el encierro al estilo de esta localidad.

Figúrense los lectores de SOL Y SOMBRA que á las seis de la mañana se suelta en un extremo de la ciudad (del portal de Rochapea) la corrida completa que ha de jugarse por la tarde, y recorre varias calles con gran número de aficionados delante, donde van mezclados la gente *del bronce* con lo más *chic* de la juventud.

¡Magnífico espectáculo el que presentan las calles, al paso de los toros, con los balcones llenos de hermosas hembras!

El ganado va á parar á la plaza, donde, una vez en el corral, sueltan varios novillos para los *cuponistas* que gusten de torear.

La afición á los toros en Pamplona es tan grande, que solamente así se comprende cómo en las cinco corridas hay casi siempre cinco llenos.

Mucho prometen, pues, las corridas de Pamplona este año, á no ser que los astros coletudos y ganaderos se empeñen en desmentirme.



Cartel de las fiestas.

Primera corrida, efectuada el 7 de Julio.

Con mucho frío, y amenazando llover toda la tarde, se ha verificado la corrida de toros de Jorge Díaz anunciada para esta fecha.

Del ganado no podrá decirse que estaba mal presentado, pues los toros andaban abundantes de kilos y tenían bonita lámina y figura, pero en la lidia no respondieron á su buena presentación; las finas que hicieron fueron las siguientes:

Primero, *Arbolario*, negro, cárdeno, *bragao*, corto de defensas y de peso, tomó nueve varas por cuatro caídas y dos pencos, hizo buena pelea en varas y demostró bravura, poder y codicia.

Segundo, *Carrasquillo*, negro, corto de pitones y abundante de kilos, tomó á fuerza de obligarle cinco varas, dió dos caídas y mató un caballo (al saltar el toro al callejón salió cogido Comas, con una herida incisa de seis centímetros de extensión por dos de profundidad, en la parte posterior y superior del muslo derecho).

Tercero, *Morito*, negro, bien armado, tomó cinco varas y un refilón, dió seis tumbos y no mató á nadie, cumpliendo nada más que regularmente.

Cuarto, *Provinciano*, cárdeno, bien armado y de muchos kilos, tardeando y sintiéndose al castigo comenzó á huirse á las primeras de cambio. Tomó cuatro varas, dió una caída y de asco se murieron dos potros.

Quinto, *Lazarillo*, negro, de mucho peso y con unas velas atroces. Se acercó á los piqueros para salirse de estampía al sentir el hierro; aguantó siete puyazos, proporcionando dos caídas, y mató tres caballos.

Sexto, *Tesorero*, *colorao*, cornisabierto y de muchas arrobas; recargando al principio, aflojó pronto en sus acometidas, y tomó seis varas por tres descensos y un difunto.

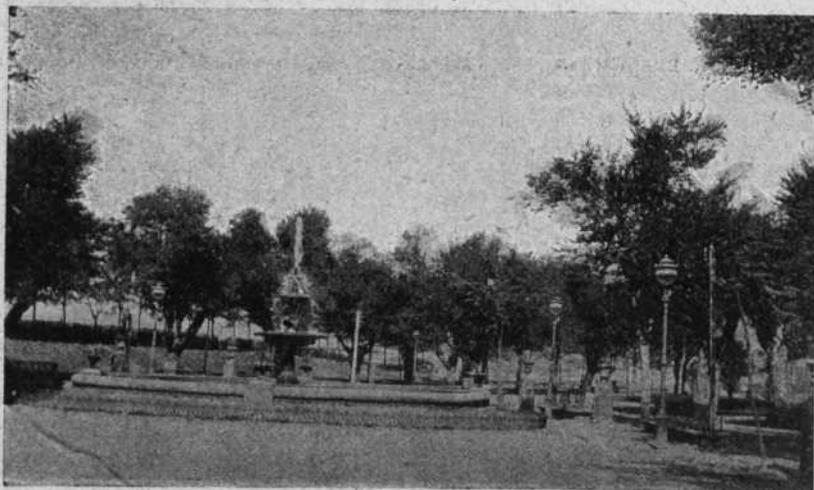
Mazzantini, luciendo terno chocolate y oro, toréó á su primero desde buen terreno y confiado con sólo cinco pases, y dió una estocada superior en todo lo alto. (*Ovación.*)

En su segundo, con siete pases entre buenos y regulares, se perfiló, para dar un metisaca y media estocada ladeada que bastó. (*División de opiniones.*)

A su tercero lo tomó de muleta sin arte, desconfiado y bailando, todo porque el toro se traía un poco de leña en la cabeza; pues en



Entrada al paseo de la Taconera.



Paseo de la Taconera.

cuanto á facultades, estaba hecho un cordero. Dió Luis pases contrarios á los que el toro necesitaba, y entrando desde muy lejos, un pinchazo, cuatro pases más y otro pinchazo. Sufrió una colada de peligro, repitió con cinco pases y media estocada ladeada, acabando con un descabello. Le ayudaron bien Tomás y Galea.

En la dirección de la plaza estuvo bien á ratos, y superior mandando retirar de la plaza al *Chato*,

por amenazar al público con la pica. ¡Qué picadores, eh? En quites, bien, sobre todo en uno que hizo á *Badila*.

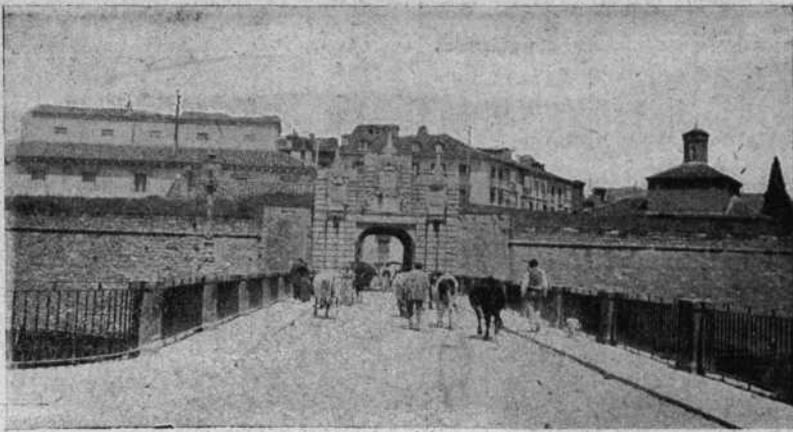
Lagartijillo, de plomo y oro, tuvo el santo de espaldas, y no puso nada de su parte para agradar al público. En su primer toro dió dos pases con la derecha, uno ayudado y dos naturales con ayuda de todo el peonaje, y ni paró los pies, ni re-mató un pase de castigo. Tirándose á paso de banderillas, atizó una estocada en los bajos, y el toro se murió por no ver estas cosas.

A su segundo, entre malos y peores, dió 16 pases con mucho baile, y entrando á matar con escasa voluntad agarró una estocada pescuecera. (*Pitos*.)

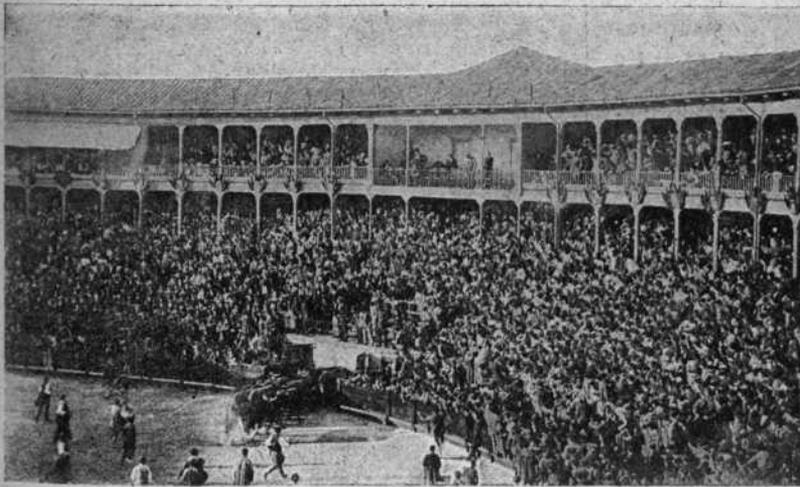
En su tercero, con mucha desconfianza y sobra de intervención de peones y trasteando mal, dió ocho pases ayudados, tres naturales, uno de pecho, cobrando una estocada un poco baja y ladeada. En quites, no hizo nada notable.

Los picadores, fusilables, picando rara vez en lo alto y tirando á estropear las reses, sobre todo el *Chato*, que aunque lo hace mal no se le puede decir absolutamente nada, porque se molesta enseguida. Los banderilleros, bastante bien, debiendo señalarse un par que puso Tomás Mazzantini en el tercer toro, igualando á ley y llegando á la cabeza superiormente. Bregando,

HIERRO.



Portal de San Nicolás.



Aspecto de la plaza en un encierro.

Patatero, *Galea* y *Tomás*. *Pepe el Largo* resultó con una herida leve en la mano derecha en un puzo al tercer toro. La entrada, un lleno completo; la presidencia, á cargo del Gobernador civil, bien.

Novillada en Madrid.

De sensacional pudo ser calificado el cartel anunciador de la corrida de novillos organizada para el domingo, 8 del actual, con cuatro toros defectuosos de Miura y cuatro de Palha... *lo terror dos toureiros*; y así se explica el lleno que hubo en la plaza, debido al deseo que los aficionados, más que al toreo á emociones fuertes, sentían por ver cómo cuatro diestros sin pretensiones, ni exigencias—*Morenito de Algeciras*, *Valentín*, *Suarito* y *Saleri*—se deshacían de sus terribles adversarios sin detrimento individual.

Los dos primeros miureños que fueron lidiados—si lidia pudo llamarse lo que con ellos hicieron peones y picadores,—resultaron bravos en varas, algo quedados en banderillas y bastante manejables á última hora; el tercero, berrendo en negro, que fué toreado en sexto lugar, se mostró legítimo de Miura, con todos los resabios que dieron *finestre* renombre á la casta; el que cerró plaza, resultó un toro superior en todo, bravo, de poder y noble. Los Palhas, grandes y bien criados, hicieron, por lo general, buena pelea. En suma: nada pudo pedirse al ganado, pues resultó una corrida de las que entran pocas en libra.

¿Y de los diestros... qué? Pues los diestros hicieron cuanto les fué posible por agradar y quedar bien, y no creemos que deba exigírseles más, pues seguramente no hicieron tanto como ellos los *eximios* de coleta que usamos ahora.

Suarito, al que vimos hacer con el capote algo bueno, tuvo la desgracia de ser alcanzado por el tercer toro á la salida de un quite, y sufrió un fuerte varetazo en la región mamaria izquierda, que le impidió continuar toreado; por lo que *Morenito de Algeciras* hubo de matar los toros que á aquél correspondían.

No estuvo muy afortunado en sus faenas *Morenito*, pues se confió poco con la muleta y al herir entró generalmente con poca decisión y echándose fuera.

Valentín, como acostumbra, estuvo toda la tarde *pisando el terreno* de los toros y haciendo algunas locuras con mayor voluntad que conocimiento. De todos modos, fué el que mejor quedó.

Saleri, bien á ratos con el capote, muy mediano con la muleta, con fortuna al herir en su primer toro y desgraciado en el último.

Picando, *Chato petit*. Bregando, *Bonifa*, que merece una gran cruz, y *Leal*. Con las banderillas, éste y *Maera chico*. Simón *Leal*, saltó muy bien al trascuerno. La presidencia, apurando el tercio de varas.

DON HERMÓGENES.

DE JEREZ



Corrida efectuada el 24 de Junio

El día 24 de Junio se efectuó en la clásica tierra del buen vino una corrida de toros en la que se lidiaron seis de Adalid, que murieron á manos de los espadas Félix Velasco, Manuel Lara, Jerezano, y Vaquerito chico, que mató el último por cesión de Manuel. El ganado resultó bueno, y seguramente hubiera dado mejor juego si lo lidiaran como el arte manda; pero con ese modo de torear que usan hoy los peones, es imposible sacar de los toros todo el partido á que, por sus condiciones, puedan prestarse.

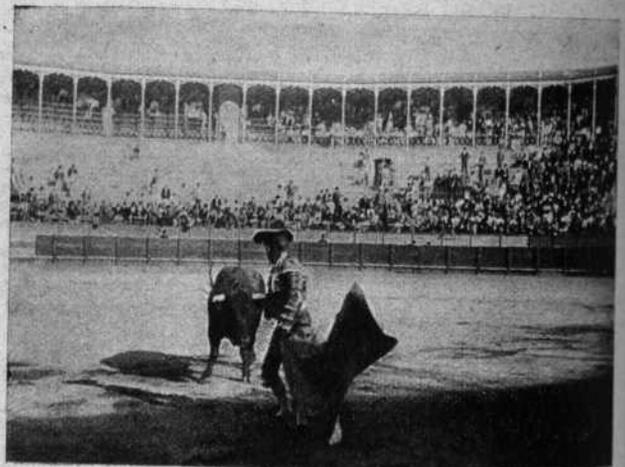
El primero, *Mediogorro*, núm. 71, negro, entrepelao en cárdeno, fino de agujas y grande, tomó seis varas, la primera de *Arriero chico*, que cayó al descubierto, y al hacerle el quite Velasco, fué enganchado este diestro por el toro, y hubo de ingresar en la enfermería con una herida en el escroto con orificio de salida, ambos de cuatro centímetros de extensión, que interesa las capas superficiales, de pronóstico menos grave.

Otra en la parte superior de la región inguinal izquierda, de cinco centímetros de extensión y seis de profundidad; es subcutánea é interesa la piel y tejido celular, menos grave.

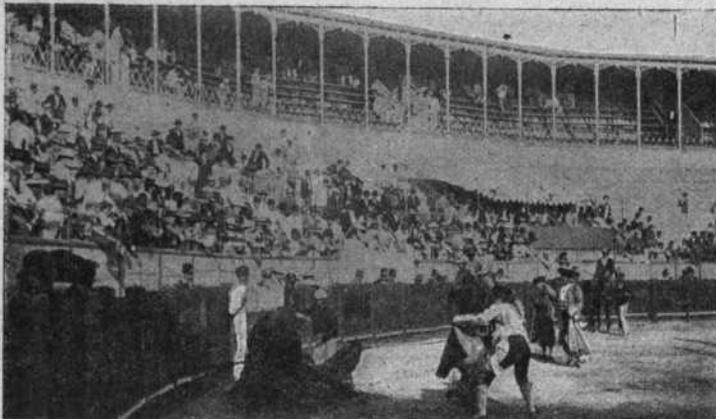
Otra herida en la región posterior de la pierna izquierda, de doce centímetros de extensión y cinco de profundidad, que interesa la piel y tejido celular, aponeurosis y capas musculares superficiales y profundas, de pronóstico grave.

Con muchas fatigas (por morir de que el bicho estaba algo incierto á causa de la mala lidia y de Santa Prudencia, abogada de los toreros que sienten asco cuando los cornúpetos son bravos y pegan, le mal clavaron tres medios pares entre *Morenito* y *Barbi*.

Jerezano, que por la desgracia ocurrida á su compañero se vió obligado á despachar solo la corrida, tomó los trastos y desde cerca, pero moviéndose más de lo debido, preparó á *Mediogorro* para un pinchazo profundo, cuarteando mucho al entrar y saliendo mal; otro en hueso en la misma forma, sufriendo un achuchón, media estocada delantera á paso de banderillas y un certero descabello.



Jerezano á la salida de un quite en el primer toro.



Vaquerito chico en un quite en el tercer toro.

Jerezano, que por la desgracia ocurrida á su compañero se vió obligado á despachar solo la corrida, tomó los trastos y desde cerca, pero moviéndose más de lo debido, preparó á *Mediogorro* para un pinchazo profundo, cuarteando mucho al entrar y saliendo mal; otro en hueso en la misma forma, sufriendo un achuchón, media estocada delantera á paso de banderillas y un certero descabello.

Por *Cigarrito* atendía el segundo, núm. 7, cárdeno oscuro, carriavacado y con muchos pitones.

Seis varas y dos reflonazos aguantó de los de aupa; durante este tercio se armó un lío de peones y picadores que parecía *la fin del mundo*.

¡Buen orden y buena lidia nos dé Dios!

Le adornaron el morrillo con tres pares y medio; por cierto que en el primero fué alcanzado *Vaquerito chico* por el toro y *sufrió* serio desperfecto en la taleguilla, sin que la cosa, por fortuna, pasara á mayores.

El infante de Lara, después de un trasteo en el que se confió muy poco, moviéndose mucho, largó un estocazo caído que hizo doblar al de Adalid.

Salió en tercer lugar, *Mediano*, núm. 26, que lucía traje negro entrepelao, era cornicorto y tuerto del derecho, por efecto de una caricia con que le obsequió un compañero bondadoso.

Aguantó cinco picotazos.

Jerezano lanceó muy bien con el capote y alcanzó una ovación.

Tres pares de zarcillos le pusieron *Martitos* y *Barbi*, pasando *Mediano* á jurisdicción de Manuel, que tras una faena movida, en la que *sufrió* un desarme, atizó un pinchazo hondo, llevándose el estoque, y una estocada buena, entrando á volapié.

El Sr. Domecq, á quien el diestro brindó la muerte de este toro, correspondió á la galantería con un estuche de pitillera y fosforera, de plata.

Y ya tenemos en plaza el cuarto, *Jinarito* por mal nombre, núm. 69, del mismo pelaje que su anterior, *astillao* del izquierdo y con arrobos

Nueve puyazos le ofrecieron y él aceptó, saliéndose de la suerte por exceso de blandura.



Jerezano entrando á matar al cuarto toro.

Adornado con tres pares pasó el toro á manos de *Jerezano*, que empleó un trasteo muy deslucido, con su correspondiente desarme, para un pinchazo, una estocada corta, echándose fuera, media perpendicular y delante, entrando con coraje, un intento con la puntilla, y un descabello al segundo golpe.

Dicen que el quinto se llamaba *Murciano*. Señalado con el núm. 27, era cárdeno oscuro, fino y alto de herramientas. Ocho varas y tres reflonazos, y pasamos á otra cosa. Lo banderillearon con dos pares y medio *Barbi* y *Martitos*.

Jerezano ejecutó una faena muy mediana con la muleta, y con el estoque atizó un pinchazo sin soltar, una



Jerezano tirando la puntilla á la ballestilla en el toro cuarto.

estocada trasera y atravesada, un intento con el cachete de ballestilla, cuatro más con el estoque, y al quinto . . . descansó.

Como todo tiene fin en el mundo, la corrida terminó con la lidia de *Mercedes* (que sin perdón así llamaban al sexto), núm. 87, negro *entrepelao*, con bragas y más terciado que sus hermanos. Seis puyazos y á banderillas. Con tres pares, muy mal puestos, pasó el de Adalid al último trance de su vida de cornúpeto. *Jerezano* cedió el puesto y los de matar á *Vaquerito chico*, quien pasó de muleta con mediano lucimiento y largó una estocada *de profundis*, volviendo los ojos con horror y el estómago con asco, y un certero descabello.

Picando, nadie se distinguió, á no ser por lo mal que todos, en competencia, lo hicieron. Con las banderillas, Torreira y *Barbi*. Bregando, *Vaquerito chico*.

La presidencia, ¡acertada.

VALENCIA

Novillada efectuada el 1.º de Julio.

Pues señor, está vis'o que la pluma no puede destilar más que hiel, cuando no por troyanos, por troyanos; y, á pesar de los buenos deseos que me animan, no veo la manera de evitarlo.

Yo bien quisiera que lo que pasó el día 1.º del actual en nuestro circo taurino hubiera sido un ensueño, y como tal referirlo; mas, para desgracia de todos, fué una realidad. La placa fotográfica con que todo escritor debe impresionar los sucesos, buenos ó malos, para mostrarlos al público, debe ser de la marca 'imparcialidad'. Esta marca no permite la veladura, y á ella pertenece la placa que voy á poner ante ti, querido lector, impresionada por el mejor objetivo que se conoce: los ojos.

Lidiábanse ese día seis toros de Arribas, que, excepto el primero, que estaba reparado, y el tercero, que se acordaba de que le toraron en la tiente, por no decir otra cosa, resultaron buenos. Como matadores actuaban, ó debían actuar, *Algabeño chico* y *Gallito*.

El mutismo con que el público recibió á las cuadrillas hizome presagiar algo, y no bueno.

El primero fué voluntario y arguantó cinco puyazos por tres porrazos y dos caballos.

Braulio marró un par y poco faltó para que cayese ante la cara del toro, metiendo el capote muy oportunamente Zaragoza, por lo que oyó la primera ovación.



Algabeñito después de doblar el primer toro.

El toro, que estaba quedado en banderillas, pasó á manos de *Algabeñito*, quien en medio de un lío espantoso de capotazos, dió unos cuantos pases, vamos al decir, sufriendo algunas coladas.

La muerte de este toro consistió en lo siguiente: Una estocada contraria en grado máximo, un pinchazo en hueso, entrando de largo; un desarme, una estocada en su sitio un poco atravesada, media atravesada, otro desarme, un aviso, media estocada perpendicular muy bien colocada y un intento.

Segundo toro. La lidia en el primer tercio fué digna de un villorrio. Garrochas atravesadas. *Gallito* haciendo quites, en los que dejaba el toro ante el picador que yacía en tierra. Los monosabios haciendo *monadas* con el toro. Este tomó siete varas, por tres caídas y un caballo. En el segundo tercio se vieron negros los banderilleros para cumplir su cometido, á causa de estar el toro receloso, debido á la mala lidia que se le dió. *Gallito*, con cuatro pases, sin principio ni fin, entró con los terrenos cambiados y dejó media estocada caída, de la que dobló el bicho.

Tercero. En varas estuvo guasón, y los picadores más, pues que picaron en todos lados. Entre éstos por arriba y los otros por abajo, nos divertieron en el primer tercio, tomando el toro, á pesar de todo, ocho puyazos por cuatro caídas y tres caballos. *Algabeño chico* le dió tres pases con la derecha y sufrió un desarme. Saltó el toro al callejón y le dió un hachazo á un guardia, que no tenía lugar ya en el burladero, por estar éste lleno. Si hubiera estado metido en él, como era su obligación, no le hubiera sucedido nada. Continuemos: capotazos, coladas y un embroque de primera al dejar medio estoque tendido y pasado, entrando al hilo de tablas. Un metisaca á la media vuelta. Entró de nuevo, pinchó y el toro le volteó, siendo retirado *Algabeñito* á la enfermería con un varetazo en el pecho.

Y ahora empieza Cristo á padecer. *Gallito* se encargó de entrar como su colega, á la media vuelta, asegurando á la segunda vez media estocada baja.

En el cuarto, *Gallito* se nos mostró tal cual es. De primeras, y estando toreándole, suelta el capote y se tira de cabeza al callejón, cayendo de espaldas y sufriendo terrible batacazo. El público comprendió el juego y le silbó.

Braulio aprovechó esta ocasión para torrear al toro como quiso, oyendo por tal motivo los aplausos del público. En un quite se arrojó. El toro estaba noble hasta dejarlo de sobra. Este tomó cinco varas por cuatro caídas.

Gallito principió á torrearle confiado y hasta terminando los pases, dada tanta nobleza. Señaló un pinchazo, y entrando de nuevo, con los terrenos cambiados, dejó en dos tiempos otras tantas medias estocadas, que escupió el toro. Otra de la misma índole y salta *Gallito* la barrera, abandonando la muleta. Fué retirado á la enfermería y el público protestó. Braulio se encargó de los avios, y toreándole muy confiado, le largó media estocada buena y tres pinchazos malos.

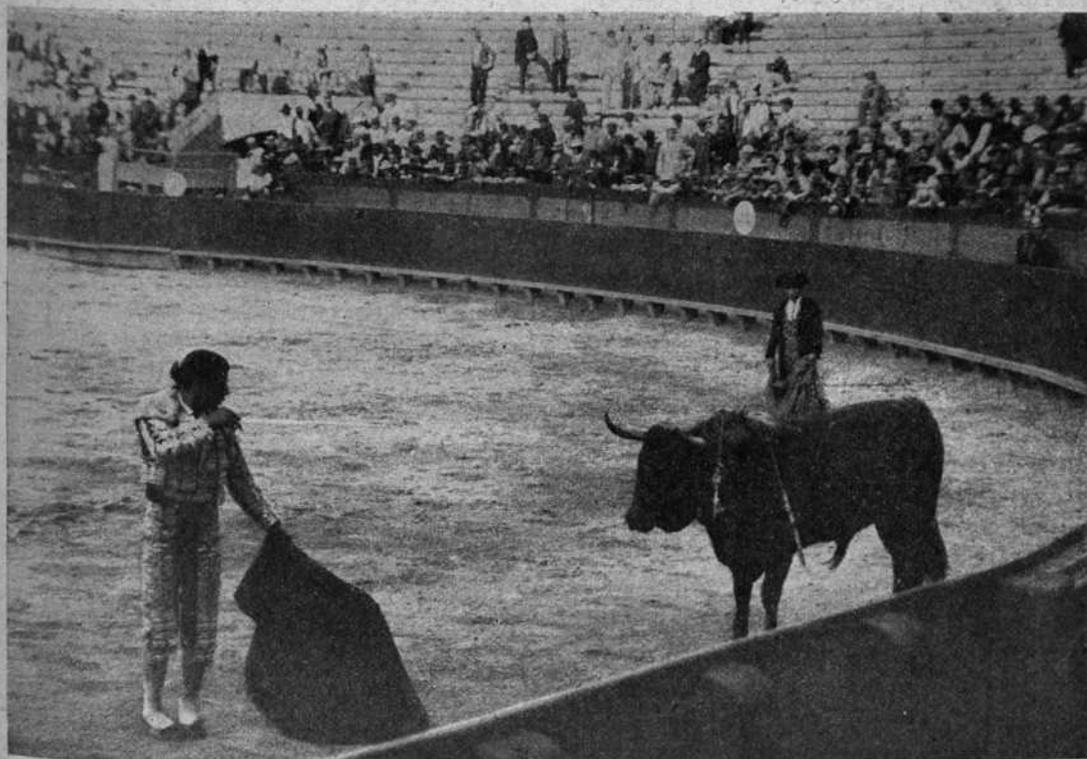
El quinto fué un hermoso toro que tomó con poder y bravura siete varas por seis caídas y un caballo. *Gallito* aparece de nuevo, vendado el pie izquierdo, pero sin cojear. Braulio toró al de Arribas de capa, é hizo quites en unión de *Gallito*. En el segundo tercio, *Gallito* se retiró de nuevo y el público armó un escándalo. La presidencia ordenó le sacaran los agentes de la autoridad, y en el interin el toro se quedó descansando y la música amenizó el acto. ¡Qué bonito espectáculo!

Por fin, medio llorando el niño, y conducido por los guardias, aparece nuestro hombre, siendo recibido... ¡calculen ustedes cómo sería recibido! Ayudado de todos, y entrando á la media vuelta, dejó un sablazo bajo; andando el toro, otro, á la media vuelta; cuatro pinchazos, una estocada atravesándole el cuello, y por fin... los cabestros. Como marco de este bonito cuadro, figuraban los pupillazos dados desde el callejón.



Gallito después de una estocada al segundo toro.

El sexto fué un toro digno hermano del anterior. Con bravura y empuje aguantó ocho varas por siete caídas y cuatro caballos para el arrastre. Braulio, héroe por fuerza, se lució en quites, y hasta terminó uno de rodillas. Al tomar *Gallo* los trastos, el público le aiseó. El toro estaba huido en fuerza del castigo recibido, y *Gallito*, sufriendo un desarme, logró sujetarle. Entra á matar, estando el toro mal colocado, y señaló un pinchazo atravesado. Nuevo trasteo desconfiado y media estocada atravesada, un pinchazo barrenando, media



Braulio entrando á matar al toro cuarto.

pescuecera y atravesada, una sin soltar y otra barrenando; tres pinchazos más, una estocada en la barriga, y los mansos nuevamente.

El presidente impuso á *Gallito* dos multas, y al puntillero, una. Al retirarse *Gallo*, parte del público le tributó una despedida no muy culta, y las autoridades custodiaron el hotel donde se hospedada. Braulio oyó muchas ovaciones en el curso de la corrida, prodigadas á su inteligencia y laboriosidad, así como el banderillero Zaragoza, que bregó sin descanso.

No terminaré sin prodigar mi aplauso modesto al Sr. Lloret, presidente de esta corrida, y al concejal Sr. Mellado, que actuaba de alcalde de plaza, por la energía demostrada. Así se deben ocupar esos sitios, teniendo idea de las obligaciones que tales cargos imponen.

FRANCISCO MOYA (Luis).

(Instantáneas de *Orav-Raff*, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Corrida efectuada en Béziers el 10 de Junio.

El tiempo, hermoso; una buena tarde de toros. Mucho sol, mucho calor, mucha alegría.

Aquí quieren toros grandes y bien armados, y hemos de confesar que D. Manuel García, Director de estas Arenas, satisface con acierto las exigencias de este público, haciendo cuanto puede por su parte para complacer á todos.

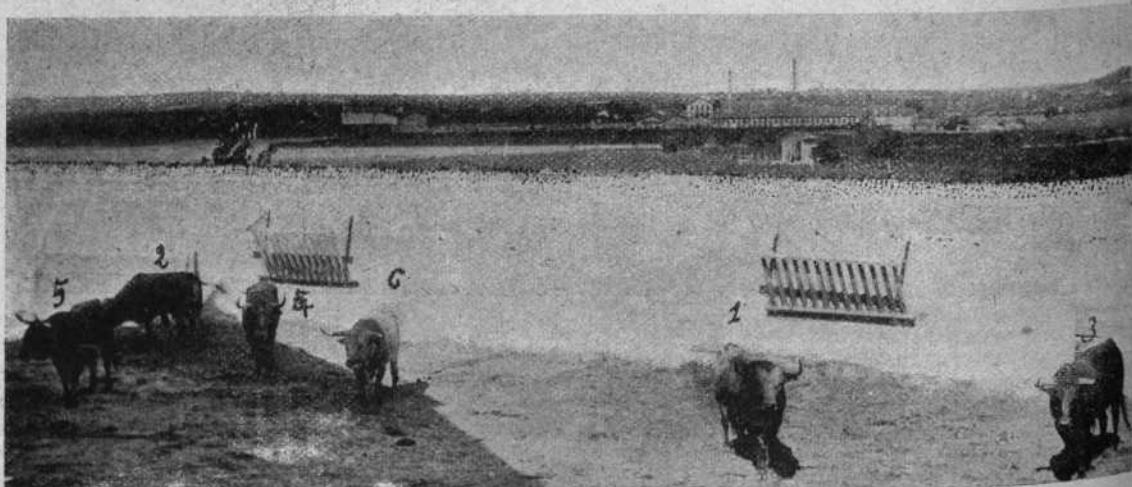
Gustosos le enviamos un «buena suerte y buen provecho», porque se lo merece.

La entrada, sin ser un lleno, fué para ganar, que es el principal estímulo de un empresario que quiere atender sus intereses sin perjudicar los de la afición.

El acreditado ganadero madrileño D. Esteban Hernández, envió para esta corrida lo mejor de su vacada. Por eso hemos tenido ocasión de ver seis magníficos toros, igua-



Bombita y su cuadrilla antes de la corrida.



T. 13 D. Esteban Hernández en los corrales de la plaza.



Notevosa banderilleando al toro primero.

retinto, aldinegro, bien armado, tomó seis varas. Se defendió en banderillas, y llegó manejable á la muerte.

El tercero, *Soberbio*, núm. 117, colorado, bragado, aguantó con coraje seis varas de *Agujetas* y *Grande*, doliéndose al final; se defendió en banderillas, y llegó incierto y avisado al último tercio.

El cuarto, *Garboso*, núm. 100, castaño, bragado; Molina lo inutilizó de un puyazo, y sin embargo el animal tomó con voluntad tres más; pero llegó desangrado al último tercio, por lo que se echó.

El quinto, *Caragato*, núm. 57, retinto, meano, no dió todo el juego que hubiera podido, por la lidia infernal que con él ejecutaron los peones de *Minuto*. Recortes sucesivos brutalmente rematados, quebrantaron los facultades de tan magnífico toro, y entregaron á *Minuto* un animalito completamente inofensivo.

El sexto, *Navegante*, núm. 55, sardo y abierto de cuernos, resultó muy noble en todos los tercios. Tomó seis varas.

Minuto.—Para juzgar á este diestro, debe tomarse en cuenta su carencia de facultades que le obliga á apelar á ciertos recursos para deshacerse de sus enemigos por grandes y respetables que sean. Con el pri-

mero ejecutó un trabajo de muleta primoroso, derrochando valor, arte y alegría, y sus estocadas fueron bien dirigidas; y si no terminó antes y con más lucimiento, fué debido á que el toro nada hizo por él. Los ignorantes silbaron, sin perjuicio de aplaudir las estocadas con que dió en tierra con el ter-

les en presentación, bien criados, grandes y con abundancia de leña en la cabeza.

En cuanto á condiciones de lidia, hubo de todo.

El primero, *Marmolillo*, núm. 91, cárdeno muy claro, capirote, botinero, aceptó con voluntad dos varas de *Fortuna*, dos de *Agujetas* y una de *Grande*. Desarmó algo en banderillas y llegó noble á la muerte, permitiendo que *Minuto* lo despachara con un pinchazo, cuatro estocadas cortas y una á paso de banderillas.

El segundo, *Lavandero*, núm. 121,



Una vara de Molina al toro segundo.

tero y quinto, y que resultaron atravesadas por echarse fuera el diestro en el momento de la reunión.

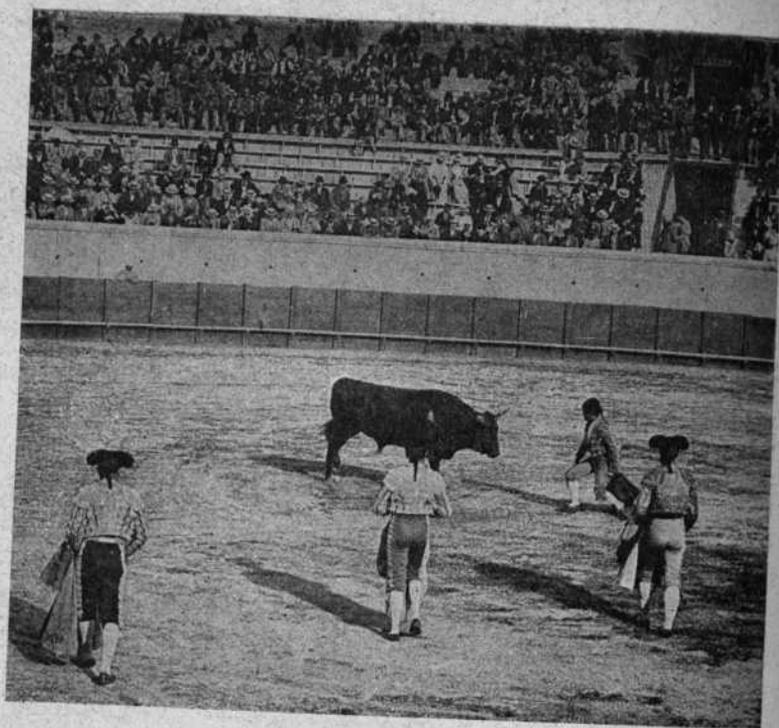
Bombita manejó el capote con valor y adorno; estuvo muy bien coleando al primer toro para librar á *Agujetas*, y en el quite que hizo á *Torres Reina* en el segundo.

Con la muleta estuvo bien, y con el estoque arrancó siempre á matar en corto y por derecho.

MOSCA.

(Instantáneas de Terniquet, de Béziers, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

*
**



Minuto en el toro quinto

Corrida verificada en Burdeos el 10 de Junio.

Matadores: «Lagartijillo» y Velasco.—Toros de Aleas.

La tercera corrida de la temporada, no ha estado á la altura de las anteriores. El calor sofocante que hemos sufrido ha degenerado en tempestad, y eso, unido á la mala pelea hecha por los toros,

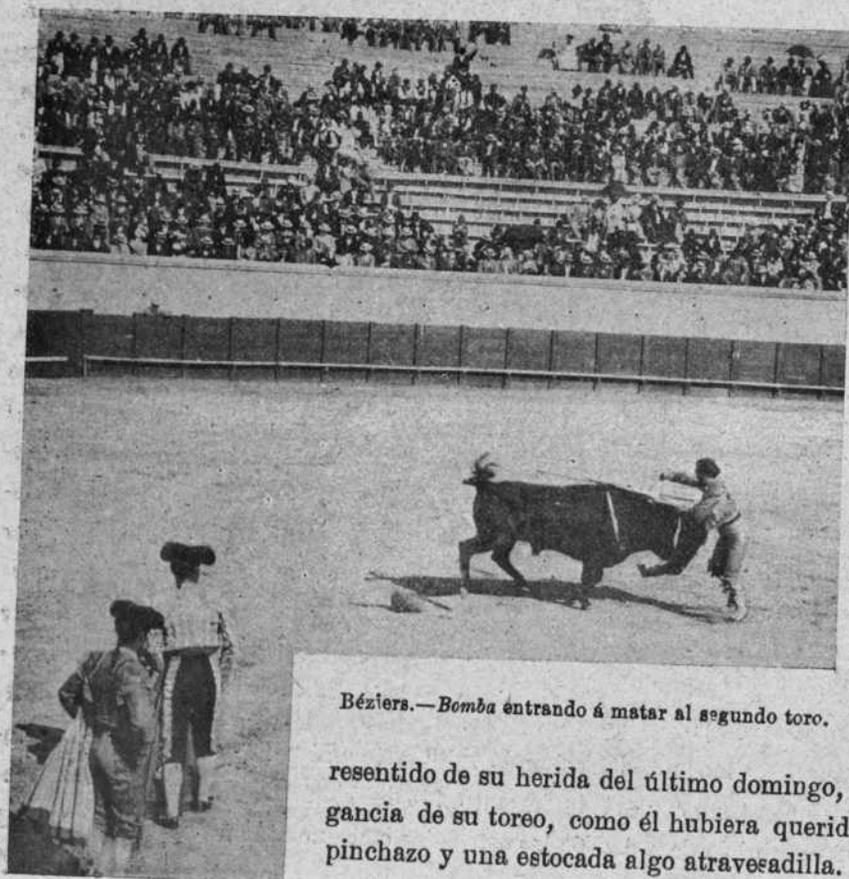
dará á ustedes idea de lo que la fiesta resultó; por tales razones, haré una sucinta reseña del trabajo de los diestros.

Lagartijillo, poco confiado con su primer adversario y contrariado también por el tiempo, acabó con un bajonazo coreado por pitos. El toro había tomado cuatro varas por una caída, y tres pares aceptables de banderillas.

El segundo, tomó cinco varas á cambio de dos batacazos; le pusieron un par y dos medios de banderillas, y Velasco, aún

resentido de su herida del último domingo, no pudo mostrarnos la elegancia de su toreo, como él hubiera querido. Dió fin del toro con un pinchazo y una estocada algo atravesadilla. (Ovación.)

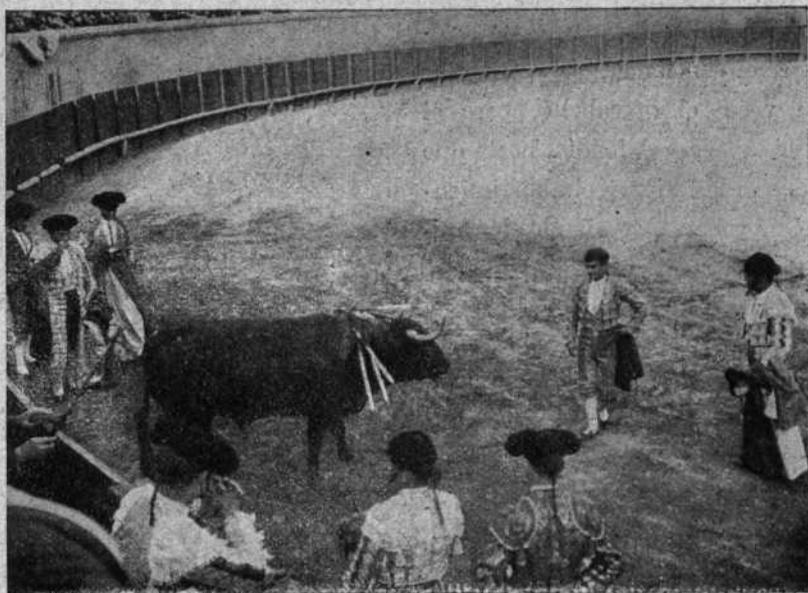
El tercero, tomó sin gran voluntad tres puyazos; le adornaron los



Béziers.—*Bomba* entrando á matar al segundo toro.

banderilleros de *Lagartijillo* con tres pares. Antonio buscó a su adversario, y con más quietud que en su primero, hizo una faena muy aceptable, rematando algunos pases perfectamente, y entró a matar dejando media estocada en lo alto; descabelló al segundo intento. (Ovación.)

El cuarto se mostró bastante voluntario y aguantó cinco picotazos; pero se le acabó el carbón enseguida, y costó *Dios y ayuda* clavarle un par y dos medios de rehiletes. Velasco brindó al «Tou-reau Sport Bordelais»; la faena resultó poco lucida porque el Aleas buscaba los bultos, y necesitó Félix otro género de recursos para que el drama termi-



Béziers.—Minuto después de la última estocada al toro quinto.

nase en paz. Entró el espada dos veces a matar, señalando otros tantos pinchazos malos; repitió con otro mejor y concluyó con una gran estocada hasta la mano. (Ovación, sombreros, cigarros y regalo.)

El quinto se mostró voluntario desde la salida y cargó con coraje sobre la caballería, recibiendo seis varas a cambio de tres porrazos y un jaco para el arrastre. Se hizo la señal para banderillas y



Burdeos.—Una vara de *Trescalés*.

el público silbó injustamente a la presidencia por el cambio de tercio. Clavaron al toro tres pares y medio de banderillas, y *Lagartijillo* se prepara por tercera vez y brindó a los estudiantes. El bicho estaba descompuesto y defendiéndose, por lo que *Lagartijillo* pasó las «primeras fatigas» para quitárselo de enmedio. Su faena resultó laboriosa y ya el público se manifestaba im-

paciente, cuando el diestro, á paso de banderillas, largó al toro un pinchazo profundo; el animal buscó la querencia de un caballo; *Lagartijillo* aprovechó esa circunstancia para intentar cuatro veces el descabello, pero el Aleas se tapaba y defendía, hasta que rendido por la fatiga y el aburrimiento decidió echarse, acertando el puntillero al primer golpe. (*Pitos.*)

El sexto salió con muchas patas y aguantó seis caricias de los de aupa. *Lagartijillo* tomó los palos y dejó un buen par á la media vuelta. El público pide que parée Velasco y éste iba á complacerle, pero *Lagartijillo* se opuso, por el estado de fatiga en que Félix se encontraba. Clavaron par y medio más de banderillas al toro, y Velasco tomó los trastos para dar fin de la corrida, con una faena lucida, citando á recibir dos veces sin que el toro acudiera, y arrancándose en corto y por derecho para dejar una magnífica estocada á volapié, en la cruz, salien-

do volteado sin consecuencias, pero al caer se resintió de la última herida. *Lagartijillo* no quiso que Félix continuara, y tomó los trastos, para, después de una breve faena, en la que sufrió un

desarme, dejar una buena estocada.

Resumen: Los toros de Aleas, bien presentado, y con abundancia de leña, pero hicieron mala pelea en los dos últimos tercios.

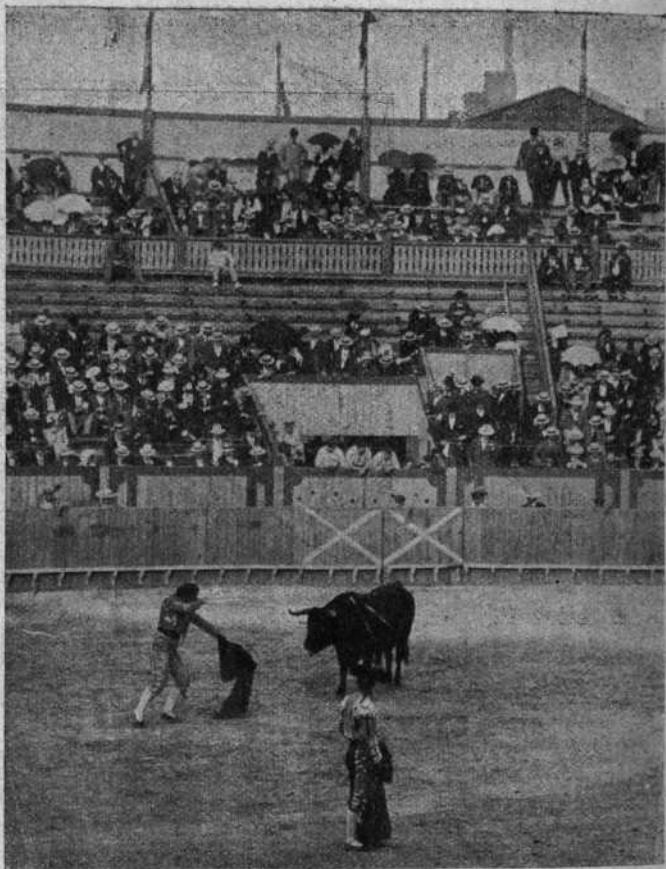
Lagartijillo, desgraciado en su primero, bien en su segundo y mal en su tercero.

Velasco con ganas de agradar, á pesar del sufrimiento; por lo que no quiero juzgar su trabajo hasta verlo de nuevo y en mejores condiciones de salud.

Los picadores no hicieron nada notable, lo mismo que los banderilleros. La entrada, mala.

La presidencia, acertada.

SAN JUAN.



Velasco entrando á matar.



Caída de Velasco en el sexto toro.

(Instantáneas de Mr. Chambon, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Corrida efectuada en Carcassonne el 17 de Junio.

Toros de Carreros.—Matador: Antonio Montes.

Bajo un calor propio del Senegal se efectuó esta corrida de muerte.

Huyendo de afrontar los ardores del sol, bastantes carcasonenses se quedaron en sus casas y mucho debió pesarles, porque es raro ver un matador tan afortunado como estuvo Antonio Montes aquella tarde. Cuatro toros, cuatro estocadas, cuatro orejas concedidas: un éxito del que puede mostrarse orgulloso con justicia el diestro sevillano.

A las tres y media en punto, tomaron asiento en el palco presidencial Mr. le Vicomte de Caumont, presidente de los aficionados tolosanos; Mr. Bescaie, presidente de la Sociedad tauromáquica de Béziers y Mr. le Commandant Mailhé, representante de la municipalidad.

La música tocó la marcha de *Carmen* y el paseo se verificó con la brillantez de siempre, siendo saludados con aplausos, Montes y el simpático picador *Agujetas*.

Se hizo la señal correspondiente, y *Cabrillo*, núm. 23, negro,

se precipitó sobre la caballería, propinando á *Agujetas* una caída monumental; el veterano picador fué ovacionado. Los banderilleros adornaron el toro con tres pares, dos muy buenos, á la media vuelta. Montes brindó al presidente, se acercó á su adversario y después de un trasteo muy breve,

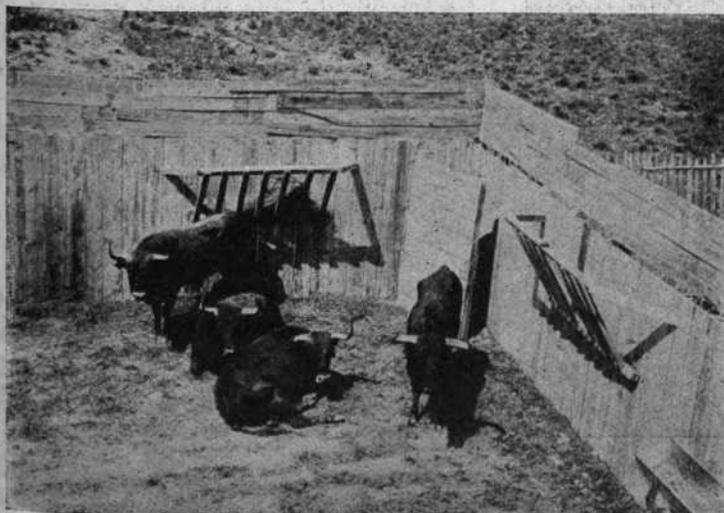
agarró una magnífica estocada en todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovación delirante y la oreja.*) Mr. Caumont, ofreció al diestro una hermosa medalla de plata, y Montes le regaló su muleta.

Escarola, núm. 97, colorado, fué recibido por *Agujetas*, y en buena lid tomó dos varas más de *Chico*, pasando á poder de los banderilleros, que aunque trabajaron bien no pudieron entrar de frente. Montes brindó al *Club Taurino*, del que es presidente honorario. Dió dos pases naturales, tres con la derecha, y se dejó caer sobre la

fiera con una estocada que la hizo rodar como una pelota. (*Ovación, sombreros, bastones y la oreja.*) El arrojado diestro entró á matar con mucho coraje; se perfiló entre los cuernos y arrancó en corto y por derecho, saliendo enganchado por el brazo izquierdo, sin consecuencias. El *Club Taurino* le regaló un hermoso servicio para café de plata sobredorada; Mr. le Commandant Mailhé,



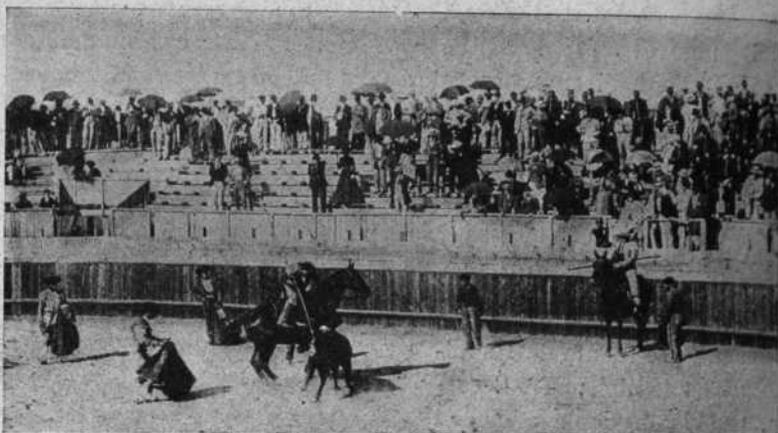
Antonio Montes, el picador *Agujetas* y varios aficionados.



Los cuatro toros de Carreros en los corrales de la plaza.

en su nombre y en el de la municipalidad, un ramillete de flores adornado con largas cintas de los colores franceses y españoles. *Agujetas* recibió también varios regalos, entre ellos una hermosa pipa (pues el veterano es fumador sempiterno) y un diploma, nombrándole *miembro honorario del Club Taurino Carcaconés*.

El tercer toro, núm. 129, retinto en colorado, se mostró noble desde la salida. Entre *Agujetas* y *Chico*, le tentaron ocho veces. Montes aprovechó la bravura del animal para ejecutar algunos lances de capa, como él sabe hacerlo. Con los pies clavados en el suelo, dió algunas verónicas lucidísimas, rematando la suerte con un farol justamente aplaudido. Convenientemente banderilleado el toro, Montes brindó al general Lamerville, commandant de la 16.^a brigada de caballería, al acompañamiento y al ejército francés. Su faena



Agujetas en el primer toro.

resultó muy interesante: tres naturales, dos con la derecha, uno de cabeza á rabo, uno en redondo por abajo; y entrando á volapié, dejó media estocada archisuperior que hizo doblar al de Carreros. (Ovación y tercera oreja.)

El cuarto, *Naranjero*, núm. 26, negro, grande, cornalón, fué derecho á la caballería, pero no pareció agradarle las *caricias* de los picadores. El bicho andaba receloso y buscando las taleguillas. Calderón le adornó el morrillo con par y medio superiores; *Aseao* y *Páqueta* se hicieron también aplaudir, mientras Montes se preparaba para enténderselas con el cornúpeto, al que *hizo polvo* con una estocada *frascuelina*. (Ovación interminable y oreja.)



Montes entrando á matar al toro tercero.

Bregando, Calderón, *Páqueta* y el *Aseao*, que estuvieron infatigables.

Montes se mostró matador de primera fuerza; sus estocadas son de las que acreditan á un torero. Es muy valiente; puede afirmar que hoy tiene en Francia un cartel envidiable.

Los servicios de plaza, bien. La entrada, regular. La presidencia, acertada.

DON JORGE.

(Instantáneas de los Sres. Sarcos y Ferrodet, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

BECERRADA DE LOS ZAPATEROS

¡Eche usted rumbo, salero y... ¡canelita fina!

¡Vaya un mujerío, lleno de gracia, rebosando alegría y haciendo caer en la tentación al más santo de los santos!

¡Porque el día 9 del actual se vió en la plaza de toros de Madrid cada cara de rosa y cada par de ojos apuñaladores... que yo entiendo!...

¡Cuánto mantón de Manila! ¡Cuántos c'avesles dobles... y de los otros!

Ya sabemos que los maestros de obra prima, cuando se proponen divertirse, saben hacer las cosas.

En la becerrada de este año han echado el resto, haciendo un verdadero derroche de lujo y de pupila.

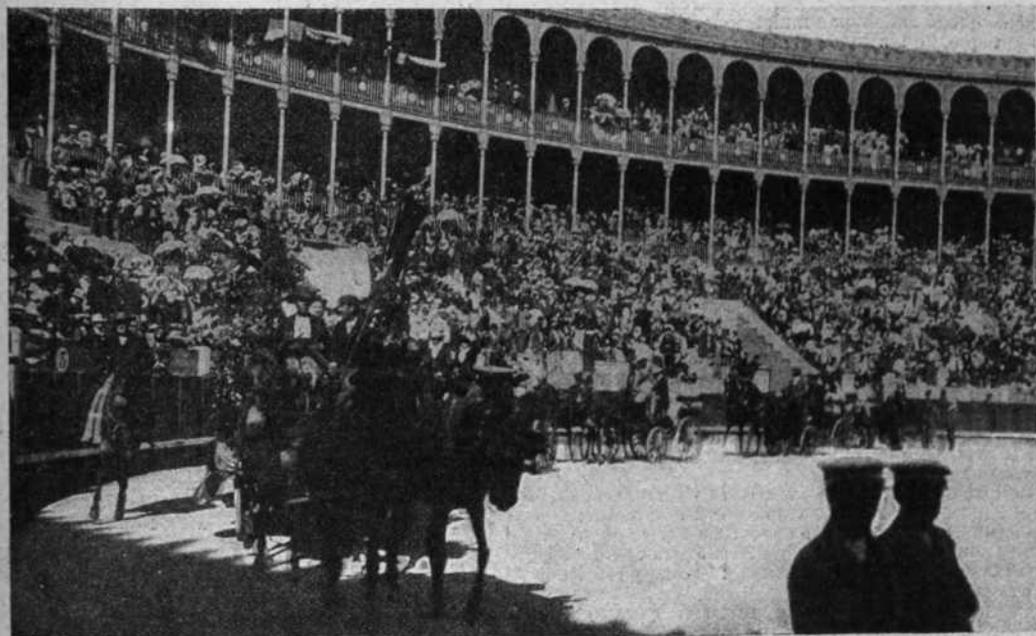
La cabalgata, organizada en la plaza de Colón, produjo la mar de efecto en cuantos la presenciaron á su paso camino del circo taurino.

Alguacillos á caballo; gitancos — más ó menos auténticos — á burro; las cuadrillas — vamos al decir — ostentando vistosos — si que también algo deteriorados — trajes de luces; guapas mozas, pintorescamente staviadas, conducidas en carretelas... Todo eso desfiló por el paseo de Recoletos, en medio de la alegría general y del aplauso unánime de los improvisados espectadores.

Y ese fué lo que después vimos en la plaza, acompañando en el paseo á los *diestros* encargados de *habérselas* con los incultos becerrillos.



El despejo.



El despejo.

Verificado el despejo, dada la señal y abierto el chiquero, saltó el primer choto, al que habían de *picar* con escobas los gitancos, caballeros en sendos borricos (que sin perdón así se llaman).

Y aquí empezó Cristo á padecer, porque:

los becerros, bravucones,
la gente, poco torera...
¡quién á cuen'o redujera
los sustos y revolcones?

¡Y fué cosa de admirar
y materia de placer,
la manera de caer
y hasta el modo de rodar!...

¡Porque en eso sí que demostraron destreza aquellos toreros de un día! ¡Válgame Dios y cuánto nos hicieron reír!... Se rieron unos borregos, se corrieron unos pollos...

y las ocho eran *por filo*, cuando salió de la plaza de toros, la concurrencia, contenta y alborozada,

con la sonrisa en los labios,
el regocijo en el alma,
y el calorillo del mosto
rebotando en la mirada...

Nota: hubo un niño torero que conquistó justas palmas, pues con muleta y espote nos demostró que no es rana...

Y con eso, consignando que fué superior la entrada... aquí dió fin el sainete: *¡perdonad sus muchas faltas!*

DON HERMÓGENES,

(Instantáneas de Carrión.)



stafeta taurina



A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 30 de Junio último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos a los Sres. Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo este semanario.

Badojuz.—Primera corrida de feria.—24 de Junio.—Se lidiaron seis toros de Clemente, que resultaron bastante desiguales en presentación y condiciones; sólo dieron buen juego los corridos en primero y cuarto lugares.

Fuentes bailó mucho en sus faenas, cuarteando horriblemente al herir, por lo que las estocadas le resultaron siempre atravesadas.

Algabeño quedó mal en uno muleteando, y regular en otro. Con el estoque, no hizo nada digno de notarse.

Montes con el trapo anduvo precipitado y azaroso, hiriendo en los bajos con una facilidad pasmosa.

Entre los picadores merecen citarse Alvarez y Badila, que pusieron buenas varas, y en brega y banderillas, Pataterillo.

—Segunda corrida.—25 de Junio.—Los toros de Muruve, resultaron bravos y de poder; hicieron buena pelea.

Fuentes quedó medianamente en el primero, regular en el tercero, y bien en el quinto.

Algabeño, regular en el segundo, bien en el cuarto y medianamente en el sexto.

Lo demás, á nivel de los matadores, incluso la entrada que fué floja.

—Tercera corrida.—26 de Junio.—Matadores: Fuentes, Algabeño y Montes.—Toros de Miura.—El ganado resultó impropio para una corrida formal, y si la empresa los pagó como buenos, hizo una primada, de la que el público protestó justamente. Ni como de desecho pueden presentarse toros semejantes. Por esta vez no ha respondido la escrupulosidad del ganadero al renombre de su vacada.

Fuentes estuvo magistral con la muleta en el primero, y entró á herir con decisión, dejando una gran estocada, de la que salió volteado, sin percarce.

Se deshizo del cuarto, que se resentía visiblemente de las patas, con pocos pases, un pinchazo y media estocada; es de advertir que el toro se acostó al sentirse herido la primera vez y los peores hubieron de levantarlo á pulso.

Algabeño empleó con el segundo una faena muy medianeja, para una estocada delantera.

Se propuso dar fin del quinto con un trasteo que se le aplaudió en justicia, pero al rematar un pase salió perseguido por el toro, que le alcanzó, infiriéndole una herida que le obligó á ingresar en la enfermería. Fuentes despachó al miureño con un bajonazo.

Montes mató al tercero, que á cada paso se caía... (¡pero qué... vergüenza!) con un trasteo muy breve y bien bailado, un pinchazo y media estocada, con su correspondiente cogida, sin consecuencias sfortunadamente.

Muy mal quedó este espada en el sexto, al que ofreció una faena incalificable de muleta, precursora de un bajonazo ignominioso.

Picando, Badila á ratos y Alvarez. Con los palos, Pataterillo. La entrada, floja.

Como habrán ustedes visto, ninguna de las tres corridas pueden calificarse de buenas en absoluto.—X.

Ciudad Real.—Corrida del 29 de Junio.—Cuatro toros

portugueses de D. José Palha, que en esta plaza gozan de gran fama, y la cuadrilla de Antonio Moreno, Lagartijillo, encargada de su lidia y muerte, componían el cartel dispuesto para solemnizar la festividad de San Pedro.

Los toros cumplieron bastante bien en el primer tercio y pasaron en buenas condiciones á los restantes.

Estaban bien presentados, gordos, grandes, sobre todo los lidiados en primero y tercer lugar, y bien armados, á excepción del último que era mogón del derecho. Sus nombres y pelos fueron: Testarudo, Corbatero, Carbonero y Feralto, negros los tres primeros y berrendo en negro con botines el cuarto.

Tomaron en buena lid 25 varas, proporcionaron 14 caídas y mataron 10 caballos, de los que salieron seis arrastrados.

Lagartijillo, de celeste y oro, no paró un momento con la muleta estando desconfiado y tolerando la ingerencia de todos los peones en sus faenas, sin motivo justificado para tal cosa, pues los toros se dejaban torear sin presentar dificultades.

Despachó al primero de una estocada delantera con honores de pescuecers; al segundo de una tan atravesada que salió parte del estoque por el lado opuesto, y media delantera, y dió cuenta del tercero, pues el cuarto lo cedió á Segurita, de una buena estocada que se aplaudió mucho por el resultado.

Dirigiendo, muy mal.

Tomó los palos Lagartijillo en el cuarto, y entrando bien al cuarteo, dejó medio par.

Segurita, que actuaba de sobresaliente, bailó demasiado en el toro que le fué cedido, y tras larga y deslucida faena vió morir á su adversario después de un pinchazo en hueso bien señalado, otro sin soltar, media estocada atravesada y una tendida.

De los banderilleros, se distinguieron Maguel, Taravilla y Bonifa, y en la brega este último y Berrinches.

Chano y Chanito picaron bien. Telillas en una caída en el cuarto, resultó lesionado, sin importancia.

El presidente, acertado.

Los servicios, medianos, sobre todo el de caballos. Entrada, mediana.—J. J.

..
Córdoba.—El veterano califa Rafael Molina sigue luchando con su enfermedad. Tan pronto parece que francamente se manifiesta la convalecencia, como experimenta agudos dolores y tiende á agravarse. Sin embargo, se cree que el peligro ha desaparecido por ahora, y hay quien abriga esperanzas de que el gran Lagartijo se restablezca aunque con lentitud.

—Se confirma que el hábil matador de novillos, José Rodríguez, Bebe chico, tomará la alternativa muy pronto, quizás á fines del mes de Agosto. Asegúrase que le graduará de doctor, en Madrid, otro diestro de su talla física y de no menos habilidad, Enrique Vargas, Minuto. Nada se sabe respecto al día en que se ha de celebrar esta función, ni de los toros que en ella han de lidiarse.

—Las aguas de Lenjaron han producido saludables efectos al simpático diestro Rafael Bejarano, Torerito, que regresa á Córdoba muy aliviado de la afección hepática que padece.

—La sociedad propietaria de esta plaza de toros anuncia que hasta el día 10 de Agosto admite proposiciones para el arriendo, cuyo último contrato con D. Francisco Mata termina el presente año.

—Varios aficionados cordobeses se proponen adoptar un acuerdo en cuestiones taumáquicas, que seguramente ha de tener gran resonancia, pues piensan pedir su concurso á todos los escritores taurinos, empresarios y aficionados de toda España. Es de desear que realicen sus propósitos.—Escamilla.

..
Burgos.—Corrida celebrada el 29 de Junio.—Se lidiaron tres reses de Aleas y tres de D. Félix Gómez, que tuvieron poca bravura y acabaron huidos.

Quinito y Dominguín estuvieron toda la tarde muy trabajadores, é hicieron todo lo posible por sacar el mayor partido posible en la muerte de los toros.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1514

SOL Y SOMBRA

— SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO —

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gínés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

10 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.
15 » extranjero.

AÑO II (1898)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

AÑO III (1899)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

